UNE INTERESSANTE "CONSULTATIO" SUR L'UTILISATION DU "LIBRO VERDE"

Les quelques considérations qui vont suivre ont pour origine le remarquable et courageux article de Don Lamberto de Echeverría [1]. La passion populaire qui opprima l'Espagne ne doit pas déterminer des jugements hâtifs et généraux. Entre la légende noire et la légende rose, il y a place pour les faits. L'obsession raciste d'un Siliceo, le climat de dénonciation encouragé par l'Inquisition, les enquêtes généalogiques qui ruinaient et déshonoraient des familles entières ne trouvèrent pas que des admirateurs. Très vite, de nombreux penseurs, dès le XVIe siècle, se rendirent compte de l'absurdité de telles pratiques et des inconvénients moraux, politiques et sociaux qui s'ensuivaient. Le mouvement du "desengaño" inclura parfois ce refus de la haine raciale dans la recherche stoïcienne de nouvelles valeurs au XVIIe siècle. Mais bien avant son apparition et son développement, il faut insister sur le fait que la théorie de la discrimination ne se hissait pas toujours au niveau de la pratique, comme le signale très justement l'article de Don Lamberto de Echeverría qui rejoint ce qu'écrivait M. Bataillon: "Au sujet de l'hypothèse que licence ou doctorat pussent lui (Juan Méndez Nieto) être interdits par un défaut de "limpieza de sangre", je dois signaler que, d'après Don Florencio Marcos, les archives salamantines ne contiennent aucune documentation relative à des preuves *de limpieza* exigées pour les grades universitaires" [2].

Songeons au rôle important que jouait, dans les enquêtes de pureté de sang, le "*Libro Verde*"; ce recueil généalogique redoutable [3], souleva l'indig-

[1] Voir annexe 2, infra.

[2] M. BATAILLON: *Arquivos do Centro cultural portugues*, Vol. II, Paris 1970, p. 186.

[3] Voir *Consultatio* référenciée à la B.N. de Madrid sous le n.º V.E. 196/50. "En cierta provincia de España, huvo un hombre particular, que, sin orden ni licencia de Superior alguno, y sin otra autoridad ni testimonio auténtico, que sola su simple relación, hizo un libro de las descendencias, y razas que a él se le antojó que tenían de Moros, y Judíos las familias muy calificadas della, y otras muchas que no lo eran tanto, y lo intituló *El Verde*, pareciéndole, con razón, que en lo venidero avia de conservar frescas, y verdes sus infames y tristes tradiciones, y memorias. De lo qual, y de la ocasión que tomaron con el rigor de los Estatutos de las Ordenes militares, Inquisiciones, Collegios, y Cofradías los hombres enbidiosos, y los apassionados, para calumniar, y morder a los que eran más que ellos en la República, o a sus enemigos, resultó que se introduxo, y recibió el dicho libro, con tanto aplauso, que no hay hombre vil, mecánico en aquella tierra, que esté sin él, ni ay en toda ella historia, ni escritura a que se dé tan entero crédito...", p. 1.

Universidad Pontificia de Salamanca

nation d'un grand nombre d'hommes d'Eglise qui, avant la Pragmatica de 1623, se signalèrent par leur opposition violente à l'utilisation de ce livre. La *Consultatio* dont nous parlerons semble être restée dans une ombre bien imméritée, tant par l'importance de son contenu que par la qualité de ses signataires, parmi lesquels se trouve Francisco Suárez. Cette *Consultatio* nous apprend que, dès les premières années du XVIIe siècle, cent quarante-sept religieux, professeurs, docteurs, condamnèrent, sous peine de péché mortel l'odieux instrument de discorde qu'était le *"Libro Verde"*. La *Consultatio* est datée du 20 Mai 1633 à Saragosse. La triple question posée par cette *Consultatio* s'articulait ainsi: "La primera, si en el fuero interior de la conciencia pueden tener y mostrar este libro las personas que hoy lo tienen, sin escrúpulo de pecado mortal, siendo tan pernicioso en materia tan grave.

La segunda, si los testigos examinados en informaciones de limpieza, pueden afirmar con juramiento las faltas de los linages, por lo que un libro tan sospechoso dize, sin escrúpulo de pecado mortal.

La tercera, si los tales testigos, no habiendo otro fundamento concluyente en que se funde la mala opinión, y fama de la raza, sino el libro, podrán sin pecar mortalmente deponer de voz común, y fama pública, procediendo, como procede de un origen, y principio tan incierto, y peligroso" [4].

A la fin de la liste des signataires, parmi lesquels il faut noter également Domingo Bañes, Gabriel Vázquez et Louis de Lapuente, la réponse apparaît sans équivoque:

QUAESTIO

Quaeritur an Viridis dictus qui a gente libellus
Sit bonus, an pravus, an pius? an noceat?

QUAESTIONIS RESOLUTIO

Respondent omnes inventum Daemonis esse
Inferni laqueos, et Phlegetontis opus.

Doctor Vincentius Blascus de Lanuza Canonicus Poenitentiarius
Caesaraugustae, & Qualificator Sancti Officii" [5].

Tous reconnaissaient donc le caractère odieux du livre, soit de façon brève et lapidaire, soit en expliquant leurs positions.

Celle de Suárez est particulièrement intéressante en raison des différents plans analysés. Mais, avant d'en prendre connaissance, ouvrons un instant une parenthèse en forme de rappel.

[4] *Ibid.*, p. 2.
[5] Voir à la fin de cet article la liste des signataires.

Universidad Pontificia de Salamanca

On sait en effet que Saint Ignace de Loyola s'opposa fortement à la discrimination raciale [6], et que son successeur, Diego Lainez était lui-même d'origine juive. Toutefois, la Compagnie, sous la pression raciste ambiante, dut, en 1593, adopter un statut de pureté de sang qui ne fit pas l'unanimité parmi ses membres. A preuve le combat que mena, jusqu'en 1608, l'illustre Ribadeneira contre ce qu'il considérait comme une violation des *Constituciones* de la Compagnie. L'intervention de Suárez dans cete affaire est peu connue. Il consacre pourtant à ce sujet, le chapitre II du livre II de son *Tractatus de Religione Societate Jesu* [7].

Certes, aucune animosité raciale ne semble inspirer l'auteur [8] qui, cependant, ne se range pas aux côtés de Ribadeneira et met toute son habileté à prouver la licéité de l'introduction du statut.

Ainsi donc, tout en défendant l'établissement du statut, Suárez condamne le *Livre Vert* qu'il considère comme attentatoire à Dieu et aux hommes, à la justice comme à la charité, et préconise l'oubli comme le moyen le plus approprié pour faire cesser le débusquement généalogique. Mais lisons plutôt: "Supuesta la relación del caso arriba propuesto, me parece. Lo primero, que el Autor deste libro, o mejor dezir libello, ofendió gravíssimamente a Dios, y a la República en componerle: porque primeramente injurió gravissimamente a todos aquellos de quien escribió cosa que sabía ser falsa, siendo tan contra su honra en cosa de tanta estima. Secundariamente hizo también grave injuria, escribiendo por cierto y llano lo que no lo era, como era necesario acontecerle en tanta variedad de cosas, y en materia tan lúbrica, e incierta, como también se ha mostrado muchas veces, habiéndose convencido de falsedad lo que en el libro se contiene, como en la propuesta del caso se dice. Fue también grave culpa e injuria publicar por escrito, y por su propia autoridad muchas causas ocultas, aunque por ventura fuesen verdaderas, porque ésta también es grave detracción, e infamación del prójimo. Y aunque algunas cosas entonces fuesen públicas, perpetuarlas con este medio, y quitarles el remedio, que semejantes faltas suelen tener, que es el olvido: fue no pequeña injuria, porque esta perpetuidad es una pena grave, que pertenece imponerla a los Jueces, que para esto tienen autoridad, cuando la culpa lo merece, o la necesidad de la República lo pide. Y finalmente fue esta una grande ofensión de la República, dejando en ella un seminario de odios, disensiones, infamias, y otros daños semejantes.

De este principio que parece certísimo, se sigue pecar gravemente contra

[6] Sur ce problème voir E. REY: *San Ignacio de Loyola y el problema de los cristianos viejos*, in "Razón y fe", tome 153, janv.-fév., 1956 On peut consulter également A. A. SICROFF: *Les controverses des statuts de sang en Espagne du XVe au XVIe siècle*, Paris 1960, et J. CARO BAROJA: *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, tome II, Madrid 1961.

[7] *Tractatus*..., Bruxelles-Paris 1857, pp. 83 et suiv.

[8] *Ibid.*, p. 84: "... nam pro certe supponimus, tale statutum ex genere suo licitum esse, quia non in odium nationis, neque in solo respectu nobilitatis, aut ignobilitatis humanae, sed in ratione aliqua, ad commune bonum ecclesiae et fidei conservationem pertinente, fundatur".

Universidad Pontificia de Salamanca

justicia conmutativa y legal, y contra caridad todos los que concurren de cualquier manera a la conservación o promulgación de este libro, porque todos cooperan a la injusticia, que el Autor del libro comenzó, y cuanto es de su parte hacen que vengan a efecto los daños, que de ella se siguen, los cuales se impidieran si el libro se hundiera y no se publicara. De donde se sigue claramente, que hacen contra justicia los que guardan y conservan este libro, y mucho más los que le trasladan, como son injustos los que habiendo oído la injusta murmuración o detracción la publican, y dicen a otros. Ni más ni menos pecan los que por sola la noticia de este libro dan crédito a la mala opinión de sus próximos, o testifican mal de su origen o linaje; pues ningún fundamento, o motivo bastante tienen para la tal opinión o testimonio, sino todo ello va fundado en injusticia y maldad; y así afirmando con juramento que saben que fulano tiene tal raza, serán perjuros: porque realmente no saben ser verdad lo que allí leen, ni lo pueden tener por cierto, antes por muy dudoso, y por consiguiente han de presumir lo contrario: porque según derecho, cuando el mal del prójimo no se prueba, se ha de presumir el contrario bien. Y de la misma manera pecará y será injusto el que por sólo el testimonio de este libro depusiere de pública voz y fama: porque la infamia que consta ser injusta y sin fundamento no hace verdadera fama. Y aunque si uno declarase haber fama fundada sólo en este libro no sería perjuro; pero no se excusaría de culpa contra caridad y justicia; porque dice una cosa impertinente que puede dañar sin razón, y no puede aprovechar. Con lo cual queda respondido a la primera y dos últimas preguntas.

Y añado que están obligados los Superiores a prohibir este libro. Esto me parece en Madrid en este Collegio de la Compañia de Iesus a 13 dias del mes de Deziembre 1603" [9].

Ce beau texte fait un peu oublier celui du *Tractatus*... On peut regretter que Suárez ne se soit pas rangé aux côtés de Ribadeneira.

La conduite de Francisco de Amaya est-elle plus claire? C'est à ce juriste en effet que Don Lamberto de Echeverría fait allusion lorsqu'il parle d'un "colegial de Cuenca" qui défendit contre le célèbre théoricien du racisme Escobar del Corro une interprétation exorbitante et frénétique du statut de pureté de sang [10].

On doit à la plume d'Amaya l'un des sommets du racisme qui prêterait plutôt à rire si l'on ignorait les effets dramatiques produits par ce genre d'écrits. Inversant les valeurs, Amaya prend l'opinion comme critère de vérité. A Escobar del Corro, qu'il accuse de violer la lettre des statuts du Collège en faisant de la rumeur publique un critère de vérité et de sélection, il répond par une apologie de l'esprit de la loi qui mérite un rapide examen. La fidélité à l'habitude et aux statuts du Collège détermine l'exclusion sans

[9] *Consultatio*, op. cit., pp. 17 et 18.

[10] F. DE AMAYA: *Opera juridica, apologia pro statuto Collegii maioris Conchensis, contra calumniam Escobaris*, Lyon 1667. A. Domínguez Ortiz fait état de cette controverse pp. 415 et 416 de son étude *Los conversos de origen judío después de la expulsión*, in "Estudios de historia social de España", Madrid 1955.

Universidad Pontificia de Salamanca

appel de celui dont on dit, même faussement, qu'il est infecté [11]. Et cela conformément à l'intention du statut, à son esprit, qui dépassent pour un bon juriste le pied de la lettre.

La rumeur, l'opinion, son même nécessaires lorsqu'on désire avoir quelque lumière de pureté [12]. Au fil des paragraphes s'accumulent les arguments et les autorités destinés à étayer cette vésanie travestie en démonstration. Le choix des exemples ne manque pas d'être significatif comme le sera la conclusion. Entre deux domestiques d'âge, d'aptitudes et de caractère semblables, ne choisit-on pas tout naturellement celui qui ne traîne aucune mauvaise réputation? De même, si l'on doit choisir pour épouse entre deux vierges d'égale pudeur, on préférera celle qui n'a attiré sur elle aucun propos diffamatoire. Ce double exemple éclaire parfaitement la qualité des rapports humains que pouvait concevoir Amaya, entièrement dépendant de la rumeur au point de mettre entre parenthèses toute attirance personnelle, toute affinité. Selon lui, l'élection d'une épouse obéit aux impératifs qui régissent le choix d'un domestique. La conclusion d'Amaya, qui aurait dû avoir à l'esprit cet aphorisme de Alamos de Barrientos: "Quien quiere condenar solamente por la fama, habrá de condenar a muchos sin razón" [13], est sans équivoque: "Hic autem erit minus dignus iudicandus, qui etsi falso rumore, est aliquater maculatus, quam ille qui est limpidus, et purus existit, sine ullo susurru" [14].

A lire l'exposé de ces raisons, toutes issues de la passion, il devrait s'ensuivre une condamnation sans appel de Francisco de Amaya, car il est l'un de ceux sur qui rejaillit cette "vergüenza nacional". L'homme ne semble pas avoir d'excuse, car il a mis son talent au service d'une cause inexcusable: la haine qui dresse l'homme contre l'homme.

Nous savons que, pour échapper à ce climat fétide qui, sous couvert d'hygiène méticuleuse, exhalait l'immondice des âmes envieuses, certains penseurs tentèrent, par le biais d'un christianisme épuré et d'un stoïcisme retrouvé, de reconquérir une solidarité et une fraternité qu'il cherchèrent dans l'universalisme prôné par les philosophes du Portique.

Dans des lumières différentes, et selon leurs génies respectifs, on peut citer entre autres López de Vega, Enríquez de Zúñiga et... Francisco de Amaya.

[11] *Apologia*..., op. cit., p. 415: "Ex hac ergo constitutione et statuto, semper in Collegio praxi receptum est; ut ab eo excludentur, non solum qui descendunt ex radice aliqua infecta, sed et illi contra quorum puritatem aliquid sit dictum, vel auditum, etiamsi falso et contra veritatem".

[12] *Ibid.*, p. 416: "Hic vero casus quomodo potest contingere, quando datur aliquis qui est Christianus antiquus vere et realiter? Nullo alio modo nisi quando per mendatium, et falsitatem et malum rumorem non fuit habitus pro tali Christiano antiquo. nam si hos contigisset per veritatem, non erat iam Christianus antiquus, et obstabat ei prima qualitas illa, nempe, sint Christiani antiqui. Ergo casum comprehensum in secunda qualitate non potest verificari nisi quando mendacium et falsus rumor et fama intervenit".

[13] B. ALAMOS DE BARRIENTOS: *Tácito español ilustrado con aforismos*, Madrid 1624, livre IV, aphorisme 368.

[14] AMAYA: *op. cit.*, p. 423.

Universidad Pontificia de Salamanca

En effet, un ouvrage posthume publié par sa veuve et intitulé *Desengaños de los bienes humanos* [15] surprend et trouble, tant il est comme la réfutation même de la prose dont il vient d'être question.

Mais avant que d'examiner ce qui nous occupe, à savoir la discrimination raciale, disons quelques mots de ce livre qui semble inspiré tout à la fois par l'amour christique et la sagesse d'un Montaigne.

F. de Amaya présente sa méditation comme un remède aux faux biens qu'il compose pour son propre usage: "Sólo, pues, escribo para mí, a mis afectos lo dirijo, para que sirviéndome de libro de memoria, lea una vez y otra; considere las verdades de la miseria humana, que con engaños nos obscurece el mundo, y puestas a la luz de la razón, se descubra lo poco que hay que fiar en ellos" [16]. Il reconnaît avoir mis longtemps à discerner l'essentiel de ce qui ne l'est pas, empêché qu'il était par l'écran que faisaient ses activités de juriste: "¿Cómo pudo aprender estos conocimientos, quien siempre ha versado las Escuelas del Derecho, las disputas, y conferencias de la Iurisprudencia, que tampoco conducen a estos desengaños?... El camino derecho que he conocido tarde, cansado de errar, lo procuro mostrar a otros en mí mismo..." [17].

La réflexion d'Amaya est toute tournée vers la fragilité et la misère de l'homme, les illusions de la gloire et la réputation littéraire: "Muere el docto, como el ignorante; a ambos los mide la muerte con igual pie" [18]. Les hauts faits militaires sont aussi des bulles de vanité mondaine, et Amaya profite de ce constat pour faire un procès sans appel de la guerre. Notre auteur voit dans la guerre une modalité de l'assassinat, un appétit de violence débridée aux conséquences si désastreuses qu'il ne s'engage pas dans les distinctions de la juste guerre, comme si saint Augustin avait écrit en vain son *Contre Fauste* [19].

Ce réquisitoire contre la guerre s'achève sur les vers suivants:

"Aqui yaze Iuan Labrador
Que por jamas al Rey vido;
A nadie imbidio, ni ha sido
Testigo, reo, ni actor:
Moço, y con su igual caso,
Hijos, y nietos gozo,
Sin deuda, un sustento afaz,
Con su mujer vivio en paz,
I qual Christiano murio" [20].

[15] Madrid 1681.
[16] *Op. cit.*, p. 4.
[17] *Ibid.*, p. 5.
[18] *Ibid.*, p. 144.
[19] *Ibid.*, p. 151. Il faut noter également au chapitre XIII la vive répugnance d'Amaya à l'égard des courses de taureaux.
[20] *Ibid.*, p. 161.

Universidad Pontificia de Salamanca

Le quatrième de ces vers retiendra notre attention et nous ramènera à notre propos. Témoin, et prisonnier, voilà qui nous situe dans un climat bien étranger à l'ouvrage posthume d'Amaya qui, sans réfuter directement le problème de la pureté de sang, semble le reléguer parmi les accessoires du théâtre d'un monde illusoire. C'est par le biais de la noblesse critiquée comme valeur absolue que l'on peut mesurer toute la distance qui sépare l'*Apologia* contre Escobar del Corro et le *Desengaños de los bienes humanos* si l'on a présent à l'esprit le lien étroit qui existe entre la pureté de sang, la noblesse et l'honneur. Cela est parfaitement connu d'Amaya puisqu'il cite en ces matières et parmi d'autres auteurs Juan Arce de Otalora dont l'ouvrage est un manuel de racisme [21].

Que vaut le sang illustre des rois, leur glorie et leurs palais? "... Todo es exterior; prestado, ageno, venido de fuera" [22]. Notons la précision des adjectifs qui se rapportent directement au sang. La noblesse ne se mesure qu'à la vertu individuelle, sans attache avec l'ascendance: "Ninguno es más Noble que otro, sino es el que tiene mejor ingenio, y más apto para las buenas artes. Quien desciende de ilustre familia y cuenta la grandeza de tsu casa por siglos, es más conocido, que noble. Uno fue el padre de todos, de un barro descendemos, iguales en naturaleza, hora sea por grados obscuros, o esclarecidos. Esta igualdad de sangre distinguió la opinión de otros hombres, que estimaron alguna acción virtuosa, y digna de memoria de algún..." [23].

Enfin, Amaya prend un exemple qui est l'*ultima ratio*: l'origine du christianisme. Le peuple élu eut pour ancêtres des esclaves d'Egypte. Ses rois, ses chefs, ses prophètes en sont issus, et ce sont d'eux que le Christ voulut descendre: "A que añade San Ambrosio que quizo Nuestro Señor Iesu Cristo descender de aquellos, para que começasse el beneficio de la redempción sus mayores, por que no pensasse nadie, que la mancha del origen era impedimento a la virtud, ni que el noble se jactasse insolente de su linage, ni el virtuoso se avergonçasse con la vaxeza del suyo, quando podia con la virtud encubrirlo, y honrarlo" [24].

Que faut-il alors penser de l'exorbitante défense des statuts de sang de l'*Apologia*? Evolution, prise tardive de conscience, ou bien double moralité d'une vie parfaitement masquée. Seul Amaya pourrait répondre. L'hétérogénéité entre les deux ouvrages est irrécusable et ce juriste semble, au soir de sa vie, avoir pesé à leur juste poids les illusions qu'il tint peut-être pour des réalités.

[21] Publié à Grenade en 1553, le *De nobilitatis et immunitatis Hispaniae causis, quas hidalguia appellant* fut remanié et publié en 1559 sous le titre *Summa nobilitatis hispanicae.*

[22] F. DE AMAYA: *Desengaños...*, op. cit., p. 93.

[23] *Ibid.*, p. 93. Cf. L. DE ECHEVERRÍA: *Nobleza, heráldica y órdenes militares*, en esta REVISTA 1 (1946) 507-520 y en especial la 517.

[24] *Ibid.*, p. 97.

Universidad Pontificia de Salamanca

De cette énigme, une double leçon s'impose. La première est qu'il faut être prudent lorsqu'il s'agit des auteurs du XVIIe siècle, car nombre d'entre eux adoptent une double moralité préservatrice des libertés intérieures. La seconde est que toute généralisation hâtive sur l'Espagne laisse échapper la complexité qui fait l'attrait et la fascination d'une pensée encore bien loin d'avoir livré toute sa richesse.

HENRY MECHOULAN
Attaché de recherche du C.N.R.S. (Paris)

ANNEXE 1

LISTE DES AUTEURS SIGNATAIRES DE LA *CONSULTATIO*

1 Hernando de la Cerda, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia en Valladolid.
2 Iuan de Salas, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia. Valladolid.
3 Luys de Lapuente, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia. Valladolid.
4 Iuan de Funes, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia. Valladolid.
5 Fr. Iosef de Luxan, Doctor. Valladolid.
6 El Doctor Iuan Garcia Coronel, Catedrático de Prima. Valladolid.
7 El Maestro Fr. Iuan Negron, Catedrático de Teologia. Valladolid.
8 El Doctor Sobrino, Obispo de Valladolid.
9 Fr. Gregorio Roez, Lector de Teologia.
10 Benito Robles, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia. Salamanca.
11 Alonso Ferrer, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia. Salamanca.
12 Manuel de Rojas, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia en Salamanca.
13 Fr. Christoval de Fonseca, Difinidor de S. Augu. y Calificador de Conse. supremo de la Inquisición.
14 Fr. Iuan de Castro, Predicador de su Magestad. Valladolid.
15 El Doctor Iuan de León, Catedrático de Prima de Cánones y Leyes en Salamanca.
16 Fr. Antonio Perez, General de la Orden de San Benito.
17 Fr. Manuel Rodriguez, Lector de Theologia del Orden de San Francisco.
18 Fr. Iuan de Ovando.
19 El Doctor Gabriel Henriquez, Catedrático de Prima en Salamanca.
20 Fr. Francisco Cornejo, Catedrático de Salamanca, y Provincial de Castilla.

Universidad Pontificia de Salamanca

22 El Doctor Vergas, Arcediano de Monleón, y Catedrático de Prima en Salamanca.
23 Fr. Francisco Çumer, General de la Religión de la Merced, Salamanca.
24 Fr. Domingo Bañes, Maestro Iubilado, Salamanca.
25 Fr. Pedro de Ledesma, Maestro en Theologia, Salamanca.
26 Iuan Alonso de Curiel, Catedrático de Prima, Salamanca.
27 Antonio de Padilla, Lector en Teologia de la Compania de Iesus, Valladolid.
28 El Doctor Pardos, Canonigo Magistral de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio.
29 Luys de Torres, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia. Alcala.
30 Gabriel Vazquez, de la Compania de Iesus, Lector de Teologia. Alcala.
31 El Doctor Luys Montesinos, Catedrático de Prima en Alcala.
32 Fr. Pedro de Lorca, Catedrático en Alcala.
33 El Doctor Valdivielso, Catedrático de Teologia en Alcala.
34 Fr. Geronimo de Almonacir, Catedrático de escritura. Salamanca.
35 El Maestro Fr. Iuan de la Camara, en Alcala.
36 El Doctor Alvaro de Villegas, Catedrático en Alcala.
37 El Doctor Diego de la Camara.
38 Fr. Iuan del Barco, de la Orden de San Fran. Lector de Teologia. Alcala.
39 Fr. Geronimo de Aldovera y Monsalve, Catedrático de Teologia Iubilado, y Calificador del Santo Oficio, en San Agust. Çaragoça.
40 Fr. Iuan Perez, Maestro en Teologia, Dominico. Çaragoça.
41 Fr. Geronimo Abadia, Maestro en Teologia, Dominico. Çaragoça.
42 El Maestro Fr. Iuan Miguel de Loscos, Dominico. Çaragoça.
43 Fr. Diego Murillo, Lector en Teologia, y Provincial, en Iesus. Çaragoça.
44 Fr. Tomas Vazquez, Lector en Teologia. Çaragoça.
45 El M. Pedro Chalez, Calificador del Santo Oficio. San Pedro Martyr. Calatayud.
46 Fr. Francisco Cortes, en la Victoria. Çaragoça.
47 Fr. Domingo de Sayas, Maestro y Provincial, en la Victoria. Çaragoça.
48 Garcia de Alaviano, de la Compania de Iesus. Çaragoça.
49 El M. Fr. Iuan de Heredia, Provincial del Carmen. Çaragoça.
50 El M. Fr. Miguel Ripol, Provincial del Carmen. Çaragoça.
51 Fr. Gabriel Mançano, Provincial de la Trinidad. Çaragoça.
52 Fr. Pablo Conchillos, Ministro de Tarragona, de la Trinidad. Çaragoça.
53 El M. Fr. Domingo Perez, Provincial de la Orden de Nuestra Señora de la Merced en Aragon, San Lazaro. Çaragoça.
54 Fr. Diego de Iesus, Agustino Descalço. Çaragoça.
55 El Doctor Pedro Cenedo, Canonigo de N. S. del Pilar. Çaragoça.
56 El Presentado Fr. Iuan Geronymo Cenedo, Catedrático. Çaragoça.
57 El Doctor Garcia, Canonigo del Pilar. Çaragoça.
58 Fr. Iuan Carillo, Ministro, Provincial de la Orden de San Francisco en Aragon. Çaragoça.
59 Fr. Iuan Gascon, Guardian de San Francisco. Çaragoça.

Universidad Pontificia de Salamanca

60 Fr. Francisco Gayan, Difinidor de la Provincia. S. Francisco. Çaragoça.
61 El M. Fr. Felipe Hernandez, Catedrático de Prima, San Agustin. Çaragoça.
62 Fr. Tomas de Antillon, Difinidor de S. Agustin. Çaragoça.
63 Fr. Lys Aliaga, Confessor de Su Magestad, Inquisidor General, y del Consejo de Estado, Dominico. Çaragoça.
64 Fr. Geronymo Baptista de la Nuza, Obispo de Albarracin, Dominico. Çaragoça.
65 Fr. Iuan Miguel de Losilla, Catedrático de Teologia, Dominico. Çaragoça.
66 Fr. Domingo Agustin, Catedrático de Teologia, Dominico. Çaragoça.
67 El Doctor Martin de Ciria, Canonigo. Huesca.
68 El Doctor Pedro de Yribarne, Canonigo. Huesca.
69 El M. Francisco Margales, Prior del Convento de San Agustin. Huesca.
70 Fr. Elias de Iesus Maria, Descalço Carmelita.
71 Fr. Roque de la Cruz, Descalço Carmelita.
72 Fr. Diego de la Encarnacion, Descalço Carmelita.
73 Fr. Gregorio de Santa Catalina, Prior, Agustino Descalço. Çaragoça.
74 Fr. Gregorio de Santa Ana, Agustino Descalço. Çaragoça.
75 El Doctor Francisco Suarez, de la Compania de Iesus, Catedrático de Prima en Coymbre. Colegio de Madrid.
76 Fr. Antonio de Sotomayor, Confessor del Rey Nuestro Señor, Predicador de su Magestad, Calificador del Consejo supremo de la Inquisición, y oy Arçobispo de las Charcas, S. Gregorio. Valladolid.
77 Fr. Geronymo de Tiedra, Maestro en Teologia. S. Gregorio. Valladolid.
78 Fr. Diego Nuño, Maestro en Teologia, S. Gregorio. Valladolid.
79 Fr. Pedro de Alcomeche, Catedrático de Durando, Agustino. Çaragoça.
80 Fr. Pedro Enriquez Pastor, Lector en Teologia, Agustino. Çaragoça.
81 El Presentado Fr. Simon de Infausti, Agustino. Çaragoça.
82 El Presentado Fr. Pedro Maymon, Agustino. Çaragoça.
83 Fr. Lorenço Vicente Puch, Lector de Teologia, Agustino. Çaragoça.
84 El Doctor Francisco Martinez de Marzilla Lamata, Dean de la Seo de Çaragoça.
85 El Doctor Gaspar Gil, Canonigo Doctoral de la Seo de Çaragoça y Consultor del Santo Oficio.
86 El Doctor Gaspar Ram, Arcipreste de la Seo de Çaragoça.
87 El Doctor Vincencio Blasco de la Nuza, Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio.
88 Don Martin Carillo, Abad de Montaragon, y Diputado del Reyno de Aragon.
89 El Doctor Iayme de Ayerbe, Prior de N. Señora del Pilar de Çaragoça.
90 Fr. Geronymo de la AssumpciIn, Provincial de los Carmelitas Descalços de Aragon.
91 Fr. Iuan Calderon, Guardian del Convento de Iesus de Çaragoça.
92 Fr. Pedro de San Iosef, Prior de los Carmelitas Descalços. Çaragoça.
93 Fr. Geronymo Miguel Ferrer, Predicador del Convento de Iesus de Çaragoça.
94 Baptista Bordoy, de la Compania de Iesus. Çaragoça.

Universidad Pontificia de Salamanca

95 Fr. Antonio Moriz de Salazar, Prior de Santa Engracia. Çaragoça.
96 Fr. Alonso de la Cruz, Visitador General de Santa Engracia. Çaragoça.
97 Fr. Alonso Uiller, Visitador General, Santa Engracia. Çaragoça.
98 Fr. Domingo de Altava, Santa Engracia. Çaragoça.
99 El M. Fr. Iuan Provença, Prior del Carmen Observante. Çaragoça.
100 El M. Fr. Pedro Lopez de Atalora, Carmn. Çaragoça.
101 El M. Fr. Iuan Ximenez, Carmen. Çaragoça.
102 Fr. Martin de Anzia, Comissario Provincial, S. Francisco. Çaragoça.
103 Fr. Domingo de Arañon, Guardian, S. Francisco. Çaragoça.
104 Fr. Francisco Calahorra, Procurador Mayor, S. Francisco. Çaragoça.
105 Fr. Andres Murillo, Lector Iubilado, S. Francisco. Çaragoça.
106 Fr. Francisco de Torres, Lector de Teologia, S. Francisco. Çaragoça.
107 Fr. Bartolome Foyas, Lector de Teologia, S. Francisco. Çaragoça.
108 Fr. Francisco Cabañas, Lector de Teología, S. Francisco. Çaragoça.
109 Fr. Pedro de Aragon, Lector de Teologia, S. Francisco. Çaragoça.
110 El Maestro Fuñoz, Comendador de la Merced, S. Lazaro. Çaragoça.
111 El Maestro Fr. Miguel Bernues, S. Lazaro. Çaragoça.
112 El Presentado Fray Gregorio de Avila, Lector de Teologia, San Lazaro. Çaragoça.
113 El Presentado Fr. Miguel de Lacunça, S. Lazaro. Çaragoça.
114 El Maestro Fr. Iuan Carero, Provincial de la Merced, S. Lazaro. Çaragoça.
115 El Maestro Fr. Antonio Campos, S. Lazaro. Çaragoça.
116 El Presentado Fr. Francisco Gutierrez, Lector de Teologia, S. Lazaro. Çaragoça.
117 Fr. Antonio Ortin, Provincial de los Minimos de Aragon.
118 Fr. Iuan Ximenez, Predicador, en la Victoria de Çaragoça.
119 Fr. Martin de Arriba, Predicador en la Victoria de Çaragoça.
120 Fr. Iuan Perez, Predicador, en la Victoria de Çaragoça.
121 Fr. Alberto de la Cueva, Lector de la Sagrada Escritura en la Victoria de Çaragoça.
122 Fr. Martin Pablo, Predicador en la Victoria de Çaragoça.
123 Fr. Domingo de Sayas, Lector Iubilado, en la Victoria de Çaragoça.
124 Fr. Domingo Ferrer, Lector de Teologia en la Victoria de Çaragoça.
125 Fr. Francisco de Salinas, Maestro, en Santo Domingo de Çaragoça.
126 El Maestro Fr. Tomas Benasque, en Santo Domingo de Çaragoça.
127 Fr. Bernardo Romieo, Lector de Artes, en Sfl Domingo de Çaragoça.
128 Fr. Sebastian Ordoñez, Lector de Artes, en S. Domingo de Çaragoça.
129 Fr. Iuan Vicente Catalan, Maestro en Santo Domingo de Çaragoça.
130 El Maestro Fr. Tomas Valero, Catedrático, Dominico. Çaragoça.
131 Fr. Alonso Baptista, Catedrático de Escritura de la Universidad de Çaragoça, Dominico.
132 Fr. Bartolomé Lemiñana, Presentado, y Lector de Teologia, Dominico, Çaragoça.
133 Fr. Raymundo Sanz, Lector de Teologia, y Calificador del Santo Oficio, Dominico, Çaragoça.
134 Fr. Feliciano de Uberte, Maestro de Estudiantes, Dominico, Çaragoça.

Universidad Pontificia de Salamanca

135 Fr. Iuan Corellano, Lector de Teología, S. Vicente Ferrer. Çaragoça.
136 El Maestro Diego Pedro, Calificador del Santo Oficio, S. Vicente Ferrer. Çaragoça.
137 Fr. Iuan Claveria, Lector de Teologia, S. Vicente Ferrer. Çaragoça.
138 Fr. Pablo Pedro, Lector de Teologia, S. Vicente Ferrer. Çaragoça.
139 Iuan de Florencia, Rector del Colegio de la Compania de Iesus. Çaragoça.
140 Domingo Sastre, Lector en la Compania de Iesus. Çaragoça.
141 Padre Pedro la Sala, de la Compania de Iesus. Çaragoça.
142 Blas Baylo, Lector de Teologia, de la Compania de Iesus. Çaragoça.
143 Antonio Garces, de la Compania de Iesus, Lector y Doctor en Teologia. Çaragoça.
144 Geronymo Villanueva, Lector de Teologia en el Colegio de la Compania de Iesus. Çaragoça.
145 Francisco Colin, Lector de Filosofia en el Colegio de la Compania de Iesus. Çaragoça.
146 Fr. Geronymo Deza, Ministro del Convento de San Lamberto de la Ciudad de Çaragoça, y Catedrático de Visperas de Teologia en la Universidad de la dicha Ciudad de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio.
147 El Doctor Iuan Geronymo Minguez, Catedrático de S. Thomas en la Universidad de Çaragoça.

ANNEXE 2

SALAMANQUE, DANS L'HISTOIRE D'UNE HONTE NATIONALE: LA DISCRIMINATION ANTIJUIVE

"Lors même que Dieu remet les péchés, les castillans en font porter le châtiment sur des générations entières", écrivait en 1624 le Comte-Duc d'Olivares, en évoquant une des pages les plus noires de notre histoire. L'horreur du sang juif, dont la contamination s'étendait sur des siècles et dont la moindre goutte apportait la souillure, prit en Castille des caractères de tragédie. Souvenons-nous de cet Alonso Cano qui avait fait enlever tout le plancher d'une pièce dans laquelle un juif était resté quelques instants, ou encore qui refusait les sacrements parce que son curé avait dû assister des adeptes du judaïsme condamnés par l'Inquisition. Ou l'épisode, parfaitement attesté, de l'hidalgo tolédan qui mourait content parce que, tous ses fils étant entrés en religion, sa lignée s'éteignait sans tache, évitant ainsi à tout jamais de se ternir. Folie collective qui porta à une discrimination envers les nouveaux chrétiens et leurs descendants, dont Antonio Dominguez Ortiz s'est fait l'historien dans un livre fort documenté, publié en 1971, que nous commentons un peu tardivement sur les points qui touchent Salamanque et plus particulièrement son Université.

Il est évident que le problème pouvait se poser ici, dans une ville où a existé une importante communauté juive, avec deux synagogues, dont on peut encore apercevoir le tracé du haut de la tour de la cathédrale. Saint Vincent Ferrer a également prêché ici, ce qui provoqua des conversions massives, entachées donc, par là même, du caractère superficiel qui devait donner lieu à tant de soupçons et d'injustices. On sait,

Universidad Pontificia de Salamanca

par exemple, que le "comunero" Maldonado était marié à une fille du "converso" Fernan Alvarez de la Reina.

Quelle fut, cependant, la conduite des gens de Salamanque dans le douloureux problème des exigences de pureté de sang? Il faut reconnaître que malgré l'attitude inadmissible, en tant que grand inquisiteur, de quelqu'un comme Fr. Diego de Deza, étroitement lié à Salamanque, et malgré la publication ici même, en 1631, du "Discours contre les juifs", du portuguais Costa Matos, dans l'ensemble le bon sens sembla l'emporter. Si les Autorités cèdent un moment et imposent le Statut de Pureté de Sang, c'est pour, très vite, le retirer. On remarquera aussi l'absence des écrivains et maîtres de Salamanque dans l'inconsistante littérature, des libelles parfois, qui surgit à l'occasion de la controverse sur les Statuts de la Pureté de Sang.

Mais il faut surtout insister sur l'attitude mesurée de l'Université. S'il est vrai qu'en 1505 l'Assemblée d'Université décida qu' "aucun converso ou fils de converso ne put être admis ou s'opposer à aucune nomination ou mutation de chaire", cette décision et bien d'autres ne furent certainement pas suivies d'effet: peu près, en effet, le Tribunal Suprême doit les rappeler à l'ordre, leur recommandant de "veiller à respecter ce point, car il semblait que toute la Faculté était scandalisée". On revient à la charge en 1512, on écrit même au Roi, mais ce qui comptait surtout c'était la pratique universitaire: dans aucun livre on ne retrouve trace de discriminations ni de la nécessité de prouver la pureté de son sang pour obtenir un diplôme. Bien au contraire, l'Université admit de forts contingents de "marranes" portuguais jusqu'à la séparation des deux Couronnes. Ni les Décrets de 1538 ni ceux de 1561 ne disent mot là-dessus et l'Université continua à faire la sourde oreille à toutes les tentatives pour introduire une discrimination aussi antichrétienne.

"La chasse aux convertis est devenue pour quelques 'chercheurs' un sport passionnant", dit Dominguez Ortiz. Sport difficile car les intéressés avaient tout intérêt à effacer les traces de leur ascendance, mais couronné de quelques succès spectaculaires. Qu'on se souvienne de la démonstration récente prouvant de façon irréfutable l'ascendance juive de Sainte Thérèse d'Avila. Ainsi que celle de Fr. Francisco de Vitoria, dont la lignée maternelle portait les noms de Malvenda, Compludo, Astudillo et Cartagena, "tous d'évidente racine sémitique"; et son frère Diego devait prêcher avec feu à Burgos lorsqu'il fut question d'y introduire le Statut. Indiscutable est aussi le judaïsme du bachelier Fernando de Rojas, bien qu'il soit fort problématique d'en trouver écho dans La Célestine. Et récemment encore nous avons évoqué dans ces colonnes la délicieuse Médecine en vers d'un élève de Salamanque, de sang juif, quoique de croyance profondément chrétienne, Lopez de Villalobos. D'asendance juive était aussi, comme on sait, un de nos anciens élèves les plus illustres, Saint Jean d'Avila. D'autres apparaissent dans des occupations moins nobles: ainsi, lorsque Fr. Diego de Mérida se rend sur les Lieux Saints, en embarquant à Vésine il rencontre l'ambassadeur du Sultan et se lie d'amitié avec lui: "c'était un marrane catalan, étudiant à Salamanque, qui avait été sous-diacre avant de devenir mameluk". Le peu de noblesse du personnage est compensée par celle du maître Fr. Luis de Leon: son sang hébreu devait lui créer de sérieux déboires et susciter autour de sa personne un climat de suspiscion injuste et honteux. Tous ces noms, ainsi que les indices probables de sang juif chez le Tostado, le Brocense, Nebrija, Melchor Cano, nous parlent de l'ouverture d'esprit dont fit preuve notre Faculté pour surmonter ces sots préjugés et accepter la collaboration des "conversos" et leurs descendants, minorité extrêmement intelligente, active, et fort souvent d'une religiosité exemplaire.

Il serait mauvais de passer sous silence, par contre, l'attitude hostile des "Colegios

Universidad Pontificia de Salamanca

Mayores". Dans les Statuts du plus ancien, celui de Saint Barthélémy, on prescrit la "pureté de sang", peut-être pour la première fois. On peut aussi citer une pétition du "Colegio de Cuenca" pour que les bourses des médecins soient attribuées à des juristes, "car il ne convient ni à la dignité ni à la réputation d'une communauté dont étaient issus tant d'hommes illustres de recevoir des professeurs de médecine, car d'autres collèges n'en possèdent pas" (la médecine était en général exercée par des juifs). Et on trouve surtout l'iincroyable décision de n'accepter aucun postulant sur lequel pesaient des accusations ou des soupçons au sujet de la pureté de son sang, "même s'ii était prouvé que les soupçons étaient faux", atrocité qui mettait l'admission dans le "Colegio" à la merci de n'importe quel calomniateur, sans recours possible: il se trouva même un pensionnaire du "Colegio de Cuenca" pour présenter des arguments écrits, contre l'avis de Escobar del Cerro, car "la pureté et la noblesse reposent sur l'opinion du vulgaire". Malheureusement cette attitude raciste leur permit de s'introduire dans les "Consejos Reales" et de les monopoliser; à partir de là ils imposèrent la tyrannie de leur caste, contribuant ainsi à la ruine de notre Université. Mais ce commentaire nous mènerait trop loin. Ce sera pour une autre occasion.

LAMBERTO DE ECHEVERRÍA

("La Gaceta Regional" 27-febrero-1974. Reproduit dans l'"Information juire" de Paris 1974 [entrain de paraître])

Universidad Pontificia de Salamanca